

Señorías, no es ningún secreto que la situación de la Comunidad de Madrid es muy delicada. La tasa de positividad de Madrid se encuentra 19 puntos por encima de lo que la OMS considera una zona con la pandemia descontrolada. En tan solo una semana se ha pasado de un 17% de ingresos con COVID a un 21% y la incidencia acumulada en los últimos 14 días es de 619 contagios por cada 100.000 habitantes, el triple que la media española. Hoy la Comunidad de Madrid aporta el 35% del total de positivos del país, y los contagios en las últimas 24h han crecido un 64%. El riesgo de contagio es máximo, nuestra atención primaria ya no da abasto y en nuestros hospitales empieza a renquear la asistencia sanitaria. Los madrileños, que han sufrido y cumplido como los que más, asisten con preocupación e incertidumbre a lo que todas luces va a ser un otoño muy preocupante.

En estas condiciones, hay un grito de auxilio que recorre de punta a punta la Comunidad de Madrid. Se oye en las aglomeraciones del Metro de Madrid, en las colas de los centros de salud colapsados, en las aulas de los colegios y en las urgencias de los hospitales. Ese grito se llama moción de censura. El Gobierno de Isabel Díaz Ayuso tenía dos misiones para gestionar una segunda ola de la pandemia de forma efectiva: una atención primaria robusta y un sistema de rastreo sólido. Ha fracasado en las dos, y cuando un gobierno fracasa en su acción de gobierno es un gobierno fallido. Las declaraciones racistas de la presidenta, con las que en vez de asumir sus errores carga la responsabilidad en los barrios más azotados son la piedra de toque de un Gobierno que no da más de sí. Los madrileños no pueden seguir poniendo sus vidas en las manos de quien con su caos, improvisación y desgobierno no parecen tomárselas en serio. La salud de los madrileños debe estar por encima de las legítimas diferencias partidistas, y estas no deben impedir un objetivo prioritario: un cambio de gobierno que comience a primar lo importante que es cuidar y proteger a sus ciudadanos.

En este sentido, por medio de la presente carta, queremos invitarles formalmente para la semana que viene a la Mesa de Emergencia Madrileña que anunciamos durante el Debate del Estado de la Región. Igual que a ustedes, lo haremos también con toda la sociedad civil de la Comunidad de Madrid. Como saben el objeto de esta Mesa es sacar la moción de censura del ámbito de los intercambios declarativos en los medios de comunicación y comenzar un proceso de diálogo que la convierta en una realidad. Lo hacemos con la convicción de que la situación tan complicada que vivimos, y que se avecina todavía peor, va a facilitar que encontremos una solución alternativa al desastre de gestión de los últimos meses. Desde nuestro grupo político realizamos la invitación y acudiremos a la mesa sin más a priori o líneas rojas que el de sacar a la actual presidenta Isabel Díaz-Ayuso de la Puerta del Sol y antepondremos este objetivo a cualquier diferencia que pueda surgir en las conversaciones. Nuestra voluntad de acuerdo es total. Estamos abiertos a hablar de cualquier cosa y a valorar todos los escenarios que hagan falta.

Apelando y confiando en su responsabilidad, esperamos que respondan afirmativamente para que en los próximos días podamos empezar a trabajar. Los madrileños no solo lo demandan sino que además lo merecen.

Sin otro particular, esperamos su respuesta.
Atentamente,



Mónica García



Pablo Gómez Perpinyà